

LA ORNAMENTACIÓN DE LA MEZQUITA DE EL SALVADOR¹

F. Miguel Gómez García de Marina
Julián García Sánchez de Pedro
Arqueólogos

Cuando, según la leyenda, la reina Berenguela se refugia de una tempestad “en el lugar donde es ahora esta iglesia, que entonces era mezquita de moros”², comienza un proceso de metamorfosis que va a dar en la iglesia que conocemos actualmente con el nombre de El Salvador. La información que teníamos a cerca del edificio islámico era, hasta el momento, muy escasa, reduciéndose a una lápida conmemorativa, una arquería y la citada fábula.

A partir de la intervención que venimos llevando a cabo en el cita-

do inmueble y otros situados en las proximidades del mismo, hemos podido descubrir algunas piezas decorativas que estarían asociadas a una importante edificación islámica y que nos permiten atisbar el aspecto ornamental que pudo tener la supuesta mezquita.

Con estas piezas presentamos una pequeña parte de un estudio más amplio sobre cómo debió de ser la mezquita, considerada tradicionalmente la segunda en importancia de Tulaytula, la cual, tras la reconquista de la ciudad en 1085, se habría convertido en aljama³.

¹ La iglesia de El Salvador pertenece a la parroquia de Santo Tomé y la intervención llevada a cabo en el patio ha sido financiada por el Consorcio de Toledo. Agradecemos la buena disposición de ambos.

² PISA, F. *Apuntamientos para la II parte de la “Descripción de la Imperial ciudad de Toledo”*. Toledo, 1974, pág. 64

³ DELGADO VALERO, Clara. *Toledo islámico: ciudad, arte e historia*. Toledo, 1987, pág. 275

Las piezas en que basamos este estudio son las que describimos a continuación:

• *Quicialera de modillones*

En la intervención realizada por nosotros en el palacio de los condes de Cedillo, apareció, embutida en uno de sus muros de mampostería encintada de ladrillo, una quicialera de piedra caliza, ornamentada a modo de modillón de lóbulos y con motivos vegetales, mediante la técnica de trepanación (figuras 1, 2 y 3). Aunque su estado de conservación es bueno, no nos ha llegado la totalidad de la pieza, que está fracturada en la parte del hueco del quicial. Así, las dimensiones conservadas aproximadas son de 31 x 31 centímetros de base y 20 de altura máxima. El diámetro del hueco del quicial es de 10 centímetros y en él aparecen los restos metálicos del eje de la puerta, que aún se conservan.

La pieza está excepcionalmente labrada. Las caras laterales (figura 4) están recorridas por tallos que se van enroscando, dando lugar a cuatro rollos, que forman un perfil cóncavo en nacela. Aparecen también las típicas palmetas digitadas y ari-

llos, y rosetas tetrafoliadas de sencilla factura.

En la parte central (figura 5) posee una banda resaltada, recorrida por un tallo que la divide simétricamente y se va desarrollando hasta rematar en palmetas emparejadas con digitaciones y anillos. En la parte inferior aparecen dos piñas. La quicialera conserva restos de su policromía original. Así, los colores de la misma serían el rojo y el blanco.

Acerca de su lugar de procedencia, no podemos más que aventurar su hipotética ubicación en la mezquita, lo cual no tiene más base que su conexión con una importante construcción islámica y la proximidad entre el palacio de los condes de Cedillo y la iglesia de El Salvador (figura 6), ya que se trata de una pieza de acarreo y, por lo tanto, se encuentra descontextualizada. El palacio de los condes de Cedillo, anteriormente de los Robles Gorbacán⁴, fue reedificado casi en su totalidad en el siglo XVII, por lo que hacia esta época, en el área de la antigua mezquita sería usada como canteira, debido a la enorme concentración de piezas.

⁴ PORRES MARTÍN-CLETO, Julio. *Historia de las calles de Toledo*. Toledo, 2002, pág. 888.

No menos dudosa sería la cronología de la pieza que, en función de los motivos decorativos florales⁵, la hemos situado en época taifa. La palmeta con digitaciones y arillos constituye un elemento decorativo de uso habitual en el arte hispanomusulmán que aparece en el Califato, probablemente tomado de modelos bizantinos a través de las artes industriales⁶, que posteriormente pasará a los reinos de taifas y al arte mudéjar. Así, en algunos relieves, como el conocido como relieve de Baena y el relieve taifa del Museo de Santa Cruz⁷ presentan unas palmetas muy similares a las de nuestra quicialera.

Existen algunos paralelos en la ciudad de Toledo⁸, de quicialera con los cuatro rollos en curva de nacela, su faja frontal y costados ornados de atauriques, si bien habría que buscar su origen en el arte califal, concretamente en el modelo de

modillones cordobeses que aparecen en el tejazoz de la puerta de San Esteban, en la mezquita de Córdoba⁹, extensivo a la mezquita de Tudela¹⁰.

• *Capitel corintizante*

Esta pieza incompleta fue hallada dentro del relleno del patio de la iglesia (figura 7). Se trata de un capitel de enorme singularidad por varios motivos. Por un lado, habría que destacar la circunstancia de conocer su lugar de procedencia, aspecto poco frecuente en los edificios islámicos de Toledo¹¹. Por otro, constituye el único ejemplo conocido de este tipo de elemento arquitectónico labrado en piedra caliza en Toledo. Además, se trata de una pieza que no tiene, en cuanto a su decoración, parangón con el resto de capiteles toledanos. Debido a su estado de mutilación no pueden establecerse sus dimensiones tota-

⁵ PAVÓN MALDONADO, Basilio. *El arte hispano-musulmán en su decoración floral*. Madrid: AECl, 1990, pág. 14

⁶ PAVÓN MALDONADO, Basilio. *Op. cit.*, pág. 115

⁷ VV.AA. *Al-Andalus: las artes islámicas en España*. Madrid, 1992, págs 243 y 260

⁸ DELGADO VALERO, Clara. *Materiales para el estudio morfológico y ornamental del arte islámico en Toledo*. Toledo, 1987, págs. 12, 13 y 14

⁹ GÓMEZ MORENO, Manuel. *El arte árabe español hasta los almohades*, en *Ars Hispaniae: historia universal del arte hispánico*, vol. III. Madrid, 1951, pág. 59

¹⁰ GÓMEZ MORENO, Manuel. *Op. cit.*, pág. 61

¹¹ CRESSIER, Patrice. "Los capiteles islámicos de Toledo", en *Entre el califato y la taifa: mil años del Cristo de la Luz*. Toledo, 1999, pág. 178

les, aunque su tamaño debió ser más bien pequeño, atendiendo a la taxonomía realizada por Delgado Valero¹².

Los motivos ornamentales ocupan sus diferentes cuerpos sin interrupción alguna. En la parte superior, los caulículos, que a penas llegan a intuirse, se abren en volutas que rematan en palmetas, aspecto poco frecuente en este tipo de capiteles. El capitel está coronado por un ábaco que presenta la planta estrellada típica de los capiteles islámicos, con cruz de cartelas rectas y que, en su cara lateral, está interrumpido por una cartela con palmeta (figuras 8 y 9)¹³.

Respecto a su cronología sólo podemos aventurar una adscripción a la etapa taifa, dado su distanciamiento de los modelos cordobeses, aunque bien podría tratarse de una obra anterior.

Es rasgo común de las mezquitas toledanas el reaprovechamien-

to de material de acarreo¹⁴. Así, en este caso abundan los capiteles compuestos (figura 10), que hemos fechado en la primera mitad del siglo II d.C.¹⁵ y otros, menos abundantes, de adscripción tardorromana en las arquerías conservadas, por no hablar del sin fin de piezas visigodas situadas a lo largo y ancho del edificio y sus alrededores. Así, nuestro capitel islámico sería el único fabricado *ad hoc*, lo cual nos lleva a pensar que estaría situado en una zona preferente de la mezquita, probablemente en el mihrab. Aventuramos, por otra parte, la posible ejecución de los anillos y palmetas, tanto de la quicialera como del capitel, por la misma mano, dada la similitud que existe entre la factura de ambas.

• Fustes

En la intervención llevada a cabo en el interior del patio de la iglesia de El Salvador, se localizaron también varios fustes, de pequeño tamaño y de diferentes colores.

¹² DELGADO VALERO, Clara. *Op. cit.*, pág. 17.

¹³ DELGADO VALERO, Clara. *Op. cit.*, pág. 16.

¹⁴ CRESSIER, Patrice. *Op. cit.*, pág. 179.

¹⁵ BARRERA ANTÓN, José Luis de la. *Los capiteles romanos de Mérida*. Badajoz, 1984 y DOMÍNGUEZ PERELA, E. "Los capiteles en al-Andalus durante los siglos VIII-IX", en *Coloquio internacional de capiteles corintios prerrománicos e islámicos (ss. VI-XII d.C.)*. Madrid, 1990.

Esta presencia de fustes grises, blancos y rosados, recuerda a los modelos cordobeses de la mezquita califal y Madinat al-Zahara, donde columnas claras y grises se disponen alternativamente.

Los fustes hallados consisten en 15 fragmentos, de los que presentamos una muestra representativa:

- *Fuste gris* (figura 11)
Altura conservada: 0,51 metros
Diámetro superior: 0,15 metros aproximadamente.
Diámetro inferior: 0,17 centímetros aproximadamente.
- *Fuste rosado* (figura 12)
Altura conservada: 0,30 metros
Diámetro superior: 0,14 metros.
Diámetro inferior: 13,5 centímetros.
Material: Mármol rosado
- *Fuste con collarino* (figura 13)
Altura conservada: 0,33 metros
Diámetro superior: 0,17 metros.
Diámetro inferior: 0,17 metros.
Material: Mármol con vetas rosadas
Observaciones: Se trata de la parte superior, rematando en un collarino de 2 centímetros.

- *Fuste geminado* (figura 14)
Altura conservada: 0,32 metros.
Diámetro superior: 0,15/0,15 metros respectivamente.
Diámetro inferior: 0,16/0,15 metros respectivamente.
Material: Mármol blanco

Otros elementos ornamentales hallados han sido dos fragmentos de una yesería (figuras 15 a 18), donde se atisban los lóbulos de un arco y un fragmento de placa de piedra caliza decorada con una arquitectura (figuras 19 y 20), realizada mediante incisión, en colores rojo y blanco, que podría haber formado parte de un zócalo.

Como conclusión, teniendo en cuenta que el mihrab suele ser la parte de la mezquita que presenta la más suntuosa ornamentación, creemos que todas las piezas aquí expuestas estarían situadas en esta zona.

Pendientes de un estudio más completo y riguroso, ya que se encuentra aún en sus comienzos, exponemos este artículo que constituye un avance somero. Además, queda pendiente una futura intervención arqueológica en el interior de la iglesia que, sin duda, aclarará muchos de los interrogantes que nos planteamos en este momento.

BIBLIOGRAFÍA

- BARRERA ANTÓN, José Luís de la. *Los capiteles romanos de Mérida*. Badajoz, 1984
- CRESSIER, Patrice. "Los capiteles islámicos de Toledo", en *Entre el califato y la taifa: mil años del Cristo de la Luz*. Toledo, 1999
- DELGADO VALERO, Clara. *Materiales para el estudio morfológico y ornamental del arte islámico en Toledo*. Toledo, 1987
- DELGADO VALERO, Clara. *Toledo islámico: ciudad, arte e historia*. Toledo, 1987
- DOMÍNGUEZ PERELA, E. "Los capiteles en al-Andalus durante los siglos VIII-IX", en *Coloquio internacional de capiteles corintios prerrománicos e islámicos (ss. VI-XII d.C.)*. Madrid, 1990
- GÓMEZ MORENO, Manuel. "El arte árabe español hasta los almohades", en *Ars Hispaniae: historia universal del arte hispánico*, vol. III. Madrid, 1951
- PAVÓN MALDONADO, Basilio. *Arte toledano: islámico y mudéjar*. Madrid, 1988
- PAVÓN MALDONADO, Basilio. *El arte hispano-musulmán en su decoración floral*. Madrid, 1990
- PISA, F. *Apuntamientos para la II parte de la "Descripción de la Imperial ciudad de Toledo"*. Toledo, 1974
- PORRES MARTÍN-CLETO, Julio. *Historia de las calles de Toledo*. Toledo, 2002
- VV.AA. *Al-Andalus: las artes islámicas en España*. Madrid, 1992.



Figura 1. Quicalera, vista lateral



Figura 2. Vista frontal



Figura 3. Vista inferior

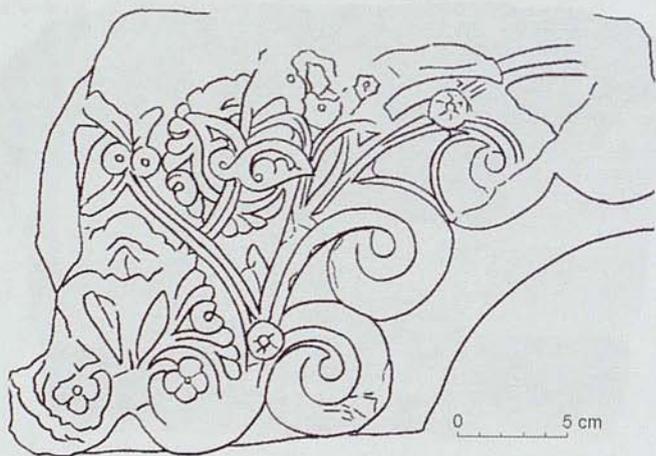
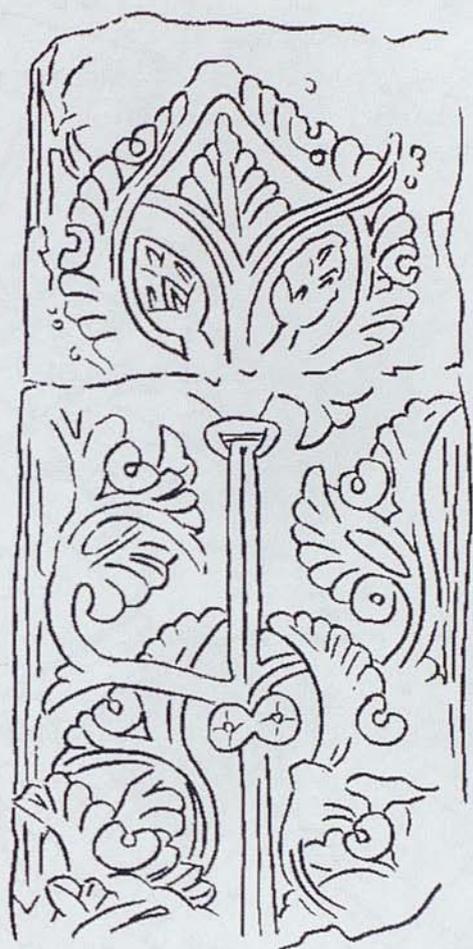


Figura 4. Lateral



0 5 cm

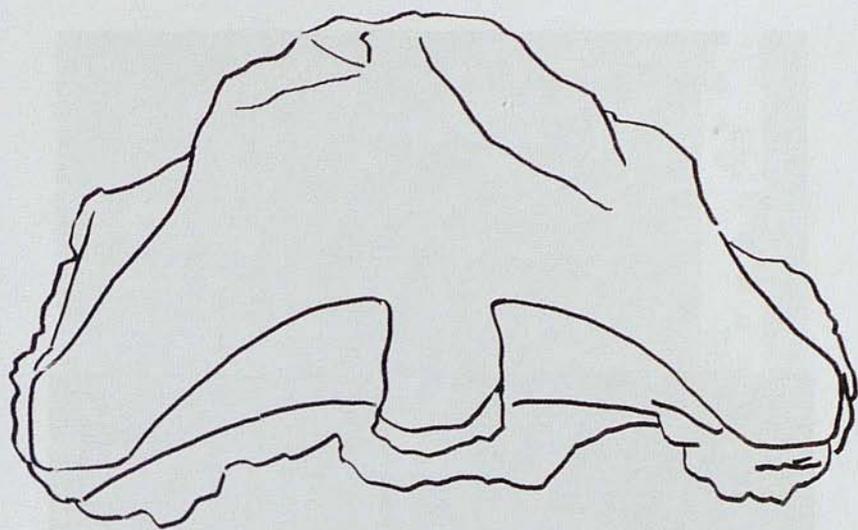
Figura 5. Decoración de la franja central



Figura 7. Plano de situación del patio de la iglesia de "El Salvador"



Figura 8. Capitel corintizante



0 5 cm



0 5 cm

Figura 9. Planta y alzado



Figura 10. Capitel romano



Figura 11. Fuste gris



Figura 12. Fuste rosáceo



Figura 13. Fuste con collarino



Figura 14. Fuste geminado



Figura 15. Fragmento de yesería

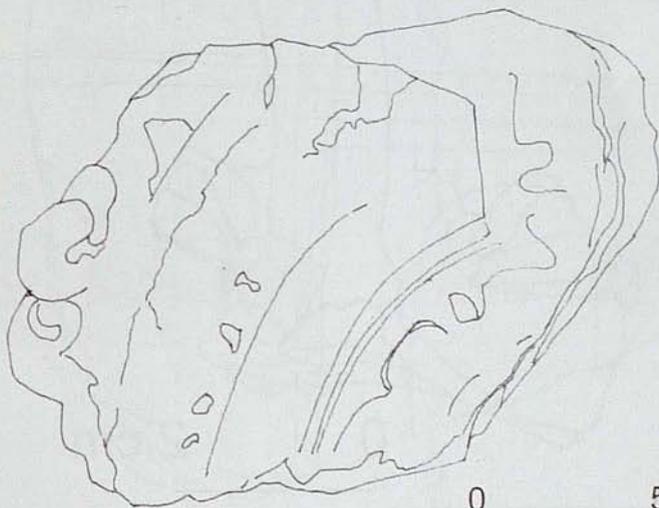


Figura 16. Dibujo fragmento de yesería



Figura 17. Fragmento pequeño de yesería

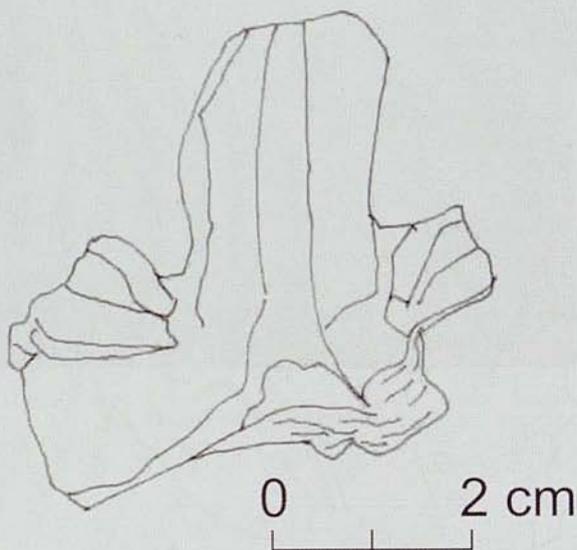


Figura 18. Dibujo fragmento pequeño de yesería



Figura 19. Placa caliza

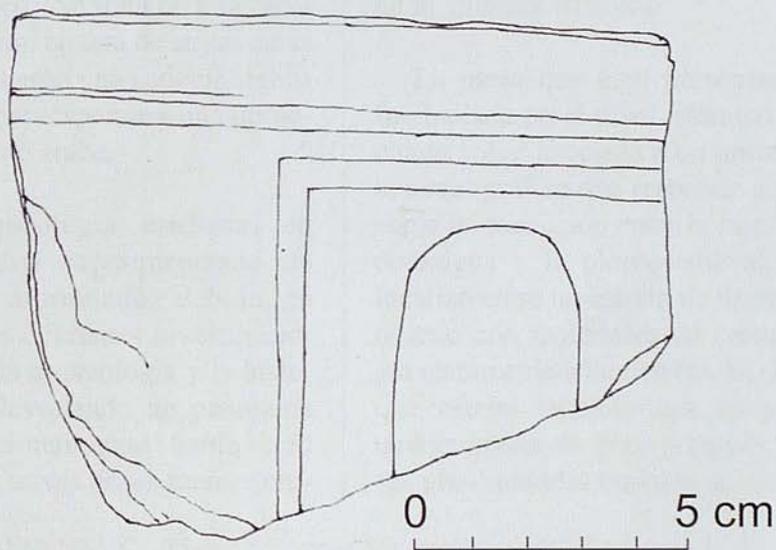


Figura 20. Dibujo placa caliza

